

Desde las 12:42 del 26 de setiembre, el volcán Turrialba inició un proceso eruptivo que todavía, durante el 29 de setiembre a la hora de emisión de este informe, se mantiene en curso. Este proceso se ha acompañado de tremor con frecuencia dominante entre 1,4 a 4,5 Hz y periodos en donde se ha registrado de manera continua y amplitud variable, hasta periodos en donde adopta un patrón en pulsos, separado por intervalos de duración variable en donde la señal cesa. La emisión de ceniza ha sido prácticamente continua con un volumen de descarga de material variable e intervalos en donde se acompaña de actividad más explosiva con emisión de bloques incandescentes. La figura 1 muestra el nivel de actividad sísmica basado en el promedio de la amplitud del registro de la estación CVTR de la RSN en la cima del volcán. Resalta en primera instancia la erupción del 25 de setiembre a las 21:10 la cual se prolongó por algunas horas y, seguidamente, el 26 a las 12:42, el inicio de la erupción sostenida. Se observa un segmento en donde la actividad fue muy continua entre el inicio del proceso y hasta las 06:00 del 28 de setiembre. Luego el nivel de actividad presenta oscilaciones con máximos a las 16:00 del 28, las 23:00 del 29 y el último, hasta ahora, alrededor de las 11:00 del 29. Todavía durante la noche del 28 y madrugada del 29 se presentaron pequeñas explosiones con proyección de balísticos en los alrededores del cráter activo. Durante la mañana y principios de la tarde del 29, si bien continuó el registro de tremor, la columna eruptiva se mantuvo débil (altura menor a los 300 m) y con una baja descarga de ceniza. La dirección de los vientos durante el transcurso de la mayor parte del proceso se mantuvo hacia el Noroeste, lo que generó un impacto severo en sectores como la Silvia, la Picada, flanco norte del volcán Irazú (sector de San Gerardo) y el sector norte del Valle Central, específicamente lugares como: San Isidro, San Rafael, San Miguel de Heredia, varios sectores del cantón de Goicoechea, Coronado, Moravia, sector del Braulio Carrillo, Tibás. Durante el 29 de setiembre los vientos variaron hacia el Suroeste lo que propició mayor caída de ceniza en otros sectores del Valle Central como San Pedro de Montes de Oca, Alajuela, Curridabat, Pavas y San José.

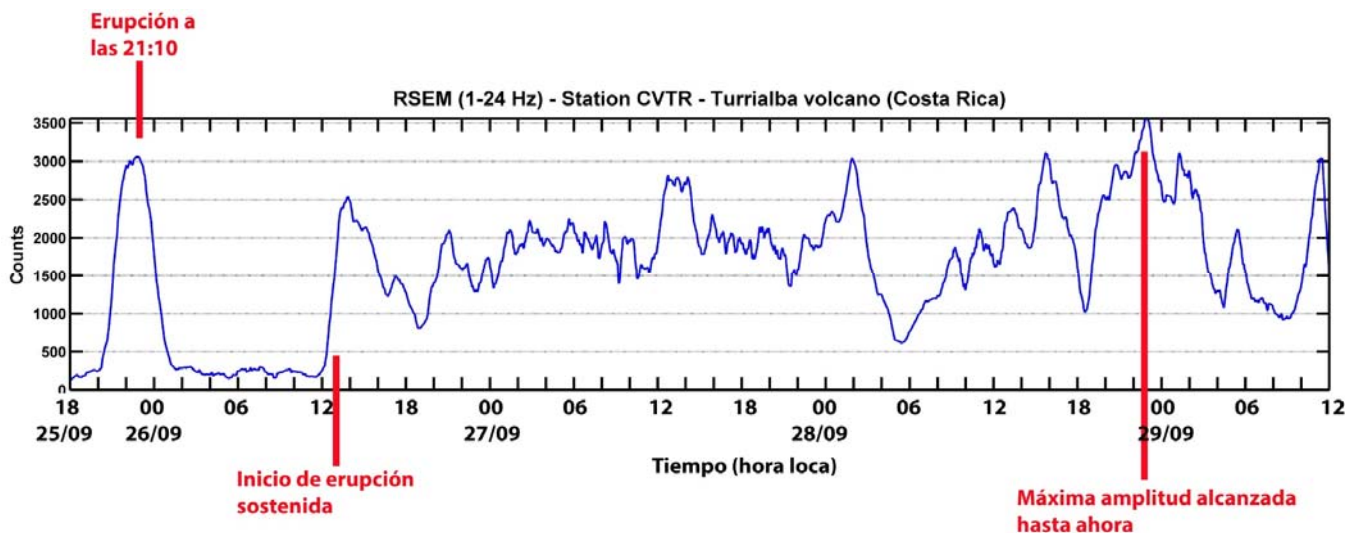


Figura 1. Arriba: Nivel de actividad sísmica con base en el promedio cuadrático de la amplitud sísmica (RSEM) calculado con una ventana móvil de 10 minutos desde las 18:00 25 de setiembre hasta las 12:00 del 29 de setiembre. Registros de la estación CVTR de la Red Sismológica Nacional (RSN: UCR-ICE).